



Reflejo y construcción de la mujer decimonónica en *la ilustración española y americana*

María Aboal López¹

Recibido: 20 de marzo de 2019 / Aceptado: 2 de mayo de 2019

Resumen. La prensa del Ochocientos nos ofrece la posibilidad de observar la evolución social de la mujer en una época en la que se produjo la consolidación del periodismo y el florecimiento de la prensa ilustrada y de la prensa femenina. A través de una de las revistas ilustradas más representativas del período restaurador, *La Ilustración Española y Americana* (1869-1921), propongo responder a una pregunta: ¿qué es lo que leían las mujeres burguesas en la prensa de aquella época para convertirse en una Emma Bovary o en una Ana Ozores? Las mujeres eran un nuevo público lector al que las publicaciones comenzaban a tener muy en cuenta. ¿A qué estaban expuestas como objeto comercial y social?

Palabras clave: mujer; prensa decimonónica; literatura.

[en] Reflection and construction of the nineteenth-century woman in Spanish and American Enlightenment

Abstract. The press of the 19th century offers us the possibility of observing the social evolution of women in a period in which the consolidation of journalism and the appearance of the women's press took place. Through one of the most representative illustrated magazines of the restorative period, *La Ilustración Española y Americana* (1869-1905), I propose to answer a question: what is it that bourgeois women read in the press of that time to become a Emma Bovary or an Ana Ozores? The woman was a new reading public that publications began to take into account. What were they exposed to as a commercial and social object?

Keywords: woman; nineteenth-century press; literature.

Sumario. 1. Introducción. 2. Metodología. 2.1. *La Ilustración española y americana*: año 1870. 2.1.1. Una mujer en la portada de la revista. 2.1.2. El comportamiento de la mujer en sociedad. 2.1.3. La mujer en la poesía. 2.1.4. La mujer en la novela por entregas. 2.1.5. La mujer en la publicidad. 2.2. *La Ilustración española y americana*: año 1880. 2.2.1. Lecturas recomendadas para la mujer. 2.2.2. La mujer y la moda. 2.2.3. La mujer y las necrológicas. 2.2.4. La mujer en los grabados. 2.3. *La Ilustración española y americana*: año 1890. 2.3.1. Lecturas recomendadas para la mujer. 2.3.2. Tímidos avances. 2.3.3. El estallido publicitario. 2.3.4. La mujer en el «Álbum poético». 2.3.5. La mujer en los grabados. 3. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Aboal López, M. (2019). Reflejo y construcción de la mujer decimonónica en *la ilustración española y americana*. *Revista Comunicación y género*, 2 (1) 2019, 65-86.

1. Introducción

En este artículo se analiza la cuestión de la evolución social de la mujer reflejada en la prensa ilustrada del siglo XIX, un siglo en el que se produce la consolidación

¹ Universidad Internacional de la Rioja
aboalmaria@gmail.com

del periodismo y el florecimiento de la prensa ilustrada y la prensa femenina con la incorporación de la mujer al mundo de los lectores (en el llamado siglo de las lectoras)². A través de una de las revistas ilustradas más representativas del período restaurador, así como del prototipo del gusto estético de la clase burguesa, *La Ilustración Española y Americana* (1869-1921), intentaremos responder a una pregunta: ¿qué es lo que leían las mujeres burguesas de aquella época para convertirse en una Madame Bovary o en una Ana Ozores? La mujer era un nuevo público lector al que las publicaciones comenzaban a tener muy en cuenta. Para saber a qué influencias estaban sometidas, y en qué consistía esa construcción de su identidad, la prensa nos ofrece un sinfín de material: las noticias relacionadas con ellas, las composiciones poéticas que protagonizaban, los grabados en los que se las reproducía y los anuncios dirigidos a ellas. Si bien como nos recordaba Germaine Greer (1996: 215) las economías modernas dependen tanto del consumo de bienes y servicios que realizan las mujeres como de la producción, y reconociendo que hoy las mujeres participan activamente en la sociedad de consumo, la mujer de entonces no tenía ni un reconocimiento como tal en la sociedad patriarcal, todavía no tenía la habitación propia de la que nos habla Virginia Wolf, así que su papel era en su mayor parte pasivo y en muchos casos sólo le quedaba verse reflejada en las novelas y en las revistas e intentar convertirse en ese modelo ideal de virtudes que le era exigido. En este sentido, conviene recordar que la publicación aquí analizada es claro ejemplo de esto, pero no tanto de las publicaciones dirigidas y escritas por mujeres en el XIX³.

Volviendo a nuestro título, a las heroínas decimonónicas (pensemos por ejemplo en Madame Bovary o Ana Ozores), encontramos múltiples puntos en común que nos ayudan a definir las y que bien podrían resumirse en uno: insatisfacción. Su situación de soledad en un mundo de hombres las enfrenta a diversas crisis personales en su búsqueda por un lugar en ese mundo⁴. Al fin y al cabo, ambas luchan contra lo que les impone la sociedad patriarcal, no consiguen verse identificadas en el rol de madre, de esposa sumisa o de santa. Las heroínas literarias se conforman otra realidad, su propio mundo imaginario, desde las lecturas, convirtiéndose así la literatura en una escapatoria a una asfixiante situación⁵.

La Ilustración Española y Americana es una revista muy significativa del siglo XIX, editada desde 1869 hasta 1921, que estuvo dirigida principalmente a un público burgués⁶. Su extensa tirada y su enorme alcance (no sólo se distribuyó en

² En las publicaciones destinadas a las mujeres Morant (2006) recoge entre otras muchas *El Correo de las Damas* (1804-1807), *El Periódico de las Damas* (1822), *El Defensor del Bello Sexo* (1845-1846), *La Moda* (1827-1927)... Asimismo, y como nos recuerda Correa Ramón (2006: 29) si bien es en el XVIII cuando la mujer comienza su acercamiento lector a la letra impresa, es el siglo XIX el que “puede considerarse, sin lugar a dudas, el siglo de las lectoras”.

³ Para abarcar el panorama de la prensa escrita por mujeres, resulta fundamental la monografía *Escritoras y periodistas en Madrid (1876-1926)*, dirigida por Bernárdez Rodal (2007), donde se afirma que: “El desarrollo de los derechos para las mujeres, su acceso a la cultura, al voto o a la educación normalizada corren paralelos con la expansión del periodismo en España, y el período que va entre el último tercio del siglo XIX y el primero del siglo xx es especialmente significativo en este sentido” (2007: 22).

⁴ Sobre la desesperada situación de la mujer en el XIX y su representación en la novela decimonónica, véase López Aboal (2012).

⁵ Gilman (1985: 168) incluso relaciona este tema de la fantasía en Emma Bovary y Ana Ozores con la Isidora galdosiana.

⁶ El título completo era: *La Ilustración Española y Americana. Museo Universal. Periódico de ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles*. En 1879 cambiará por el de *Periódico especial de Bellas Artes, Literatura y Actualidades* y en 1899 adoptará el de *Revista de Bellas Artes, Literatura y Actualidades*.

España, sino también en América y Filipinas) la convierten en un importante objeto de estudio para acercarse al pensamiento de aquella época. Nuestra revista fue la continuación de otra de gran éxito, *El Museo Universal*, y su primer número salió el 25 de diciembre de 1869 con un precio de 1 peseta para los números sueltos y con la suscripción anual de 25 pesetas.

Aunque ya a comienzos del siglo XIX más de la mitad del público lector de novelas eran mujeres, seguía sin verse con buenos ojos que el sexo femenino se dedicara a la lectura (Fagence, 1991: 165) porque de esta manera perdía su tiempo en lugar de realizar las labores del hogar. Las mejoras económicas que trajo consigo el siglo XIX afectaron directamente a la nueva clase media burguesa, por lo que muchas mujeres pudieron beneficiarse de tener una criada en casa para liberarse en gran parte del trabajo doméstico; si bien el poder acceder a esa clase media-alta traía consigo muchos sacrificios para intentar mantener ese estatus a toda costa⁷.

Todos estos factores vamos a observarlos muy bien tanto en los grabados de *La Ilustración Española y Americana*, como en los anuncios y en los libros que se recomendaban al público femenino en dicha publicación. Leyendo esos ejemplares, parece que solo el cuidado de la casa y del aspecto físico era lo que preocupaba a las mujeres decimonónicas, pero realmente era lo que la sociedad patriarcal le imponía y salirse de ese patrón era verdaderamente difícil.

La ropa femenina de la época nos ayuda también a comprender la represión sobre la mujer simbolizada perfectamente en el corsé, prenda que comenzó a usarse en el siglo XVIII y se convirtió en pieza principal de la vestimenta de la mujer burguesa: la cual además de comprimir excesivamente el torso hacía que se realzara el pecho. Pero en el siglo XIX todavía se estrecharon más las cinturas a la vez que las faldas crecían en volumen. Es muy fácil imaginar la poca movilidad que este tipo de vestimenta otorgaba a la mujer. A partir de la segunda mitad del Ochocientos surgió el denominado estilo polisón y la mayoría de los vestidos estaban compuestos por dos piezas separadas, un corpiño y una falda llenos de todo tipo de adornos y encajes. Así, la figura de la mujer quedaba totalmente desdibujada bajo tanto artificio. La función del polisón, que era una especie de almohadilla, era la de realzar el trasero, y se utilizó hasta casi entrado el siglo XX.

Y es que podemos contemplar las prendas que una mujer debía llevar en el siglo XIX como un modo más de represión y sometimiento: la presión física del corsé era también un símbolo de la represión psicológica a la que eran sometidas las mujeres. Como comprobaremos posteriormente con la sección de anuncios, los corsés también tenían su publicidad, y fueron utilizados hasta ya entrado el siglo XX⁸. Así, todavía en el Ochocientos, la situación política de la mujer seguía siendo de inferioridad absoluta frente al hombre y si bien el movimiento feminista surgió en el XIX en países como Estados Unidos e Inglaterra, aquí en España hubo una mayor oposición a reconocer los derechos de las mujeres; como también ocurrió con los países germánicos⁹. Pero no olvidemos que además de poder votar, las feministas perseguían

⁷ Recordemos las deudas de Emma Bovary, Isidora Rufete (*La desheredada*) o Rosalía de Bringas (*La de Bringas*), entre otras protagonistas decimonónicas.

⁸ Se considera a Paul Poiret como el primer modisto que prescindió del corsé en sus diseños de comienzos del siglo XX.

⁹ Las primeras en lograr avances fueron las feministas norteamericanas, que según los estados obtenían diversas mejoras como ejercer su derecho a voto en el siglo XIX y ya mucho después en España, 1931, con la proclamación de la II República.

incansablemente el derecho a la educación, especialmente defendido aquí por Concepción Arenal, Emilia Pardo Bazán o Concepción Gimeno de Flaquer, entre otras¹⁰.

2. Metodología

Para realizar la presente investigación se han consultado todos los números de *La Ilustración Española y Americana* de los comienzos de tres décadas distintas: 1870 que fue el primer año completo de la publicación, 1880 y 1890. Se pretende así poder contemplar los posibles avances en la representación del tema de la mujer en la prensa ilustrada decimonónica. Los números consultados han sido los 30 primeros de la revista, publicados en 1869 y 1870 (también incluimos aquí el del 25 de diciembre de 1869 por ser el que inauguró *La Ilustración*), los 48 números publicados una década después, en 1880, y los 48 ejemplares de 1890.

Se ha tenido en cuenta para su posterior análisis todo lo que tenga relación con la mujer en esta publicación: desde composiciones poéticas hasta crónicas, editoriales, libros recomendados, publicidad, novelas¹¹.

2.1. *La Ilustración española y americana: año 1870*

2.1.1. Una mujer en la portada de la revista

De los tres años que hemos observado de esta publicación, 1870 es en el que menos referencias se encuentran sobre la mujer. Por un lado, su presencia en las portadas es prácticamente nula, no llegando a aparecer la figura de una mujer en la primera página hasta el nº 26 (los Duques de Acosta). Sin embargo, en dicha portada no encontramos la fotografía de una mujer sola, sino que esta se presenta acompañando a su esposo. Si bien se adjunta una larga presentación sobre la figura del duque, a su mujer solo le dedican una línea: “Su esposa es muy bella, y tiene fama de ser muy ilustrada y muy activa”. Con este pequeño ejemplo podemos recordar lo comentado anteriormente sobre la figura de la mujer como mero objeto al que contemplar y dependiente de su marido a todos los niveles.

La primera portada de *La Ilustración* en la que aparece por primera vez una mujer sola es la del nº 27 en la que se nos ofrece la imagen de la infanta doña Amalia de Orleans, que acababa de fallecer con diecinueve años de edad. La descripción dedicada en la revista a la princesa muestra nuevamente el superficial tratamiento con el que esta publicación retrataba a las mujeres:

¹⁰ Aunque la Ley Moyano de 1857 seguía manteniendo diferencias entre las asignaturas según el sexo de los alumnos, supuso un avance al promulgar una educación obligatoria de los 6 a los 9 años sin distinción de sexo, además de proponer la creación de las Escuelas Normales Femeninas. Sobre la educación femenina en el siglo XIX, véase Ballarín (1989), y para un acercamiento al feminismo en el Ochocientos, véanse Scanlon (1976) y Franco Rubio (2004: 462-469).

¹¹ Debemos recordar que ni en el organigrama de la empresa ni entre el resto de colaboradores había mujeres, si bien Pardo Bazán sí publicó en ella años más tarde. El director y editor de la revista era Abelardo de Carlos y entre sus colaboradores contaba con Manuel Fernández y González, Julio Nombela, José Fernández y Bremón o los pintores Eduardo Rosales o Vicente Palmerollo.

La infanta doña Amalia era alta, esbelta, de abundante cabellera oscura; sus ojos pardos, rasgados y serenos, tenían la mirada de sin igual pureza; su boca, de agraciado dibujo, se entreabría con una sonrisa melancólica como un vago presentimiento. Al ver por primera vez a aquella joven seria y dulce, majestuosa y sencilla, airoso e inocente, fácilmente se comprendía que no necesitaba su corona de princesa para dar honor a la ciudad en que había nacido.

El perfil que nos van mostrando en este artículo, firmado con las iniciales B.M., sobre la infanta doña Amalia, es un ejemplo claro de todo lo que se esperaba de una mujer de su clase en aquella época: “Educada en un hogar severo y clásico, era por su extremo hábil en las labores de su sexo”.

2.1.2. El comportamiento de la mujer en sociedad

Uno de los artículos más llamativos que encontramos en este primer año de *La Ilustración*, es el del N° 5 del 25 de febrero, firmado por Carlos Frontaura, y titulado “El carnaval” (pp. 78-79). Tras comentar diferentes aspectos sobre los carnavales que se están desarrollando en Madrid, el autor pasa a realizar un auténtico manifiesto contra la libertad de la mujer y a favor del más absoluto conservadurismo en todo lo referente a ella:

¡Tres noches seguidas de baile, con el corsé estallando, oyendo imprudentes frases de fingida pasión dicha al oído, dando vueltas en aquel turbión de gente loca, en brazos de galanes ardientes y acaso poco respetuosos... ¿no bastan para emponzoñar y abreviar fatalmente la existencia de una pobre niña débil y habituada a la vida tranquila del hogar?... Vaya en hora buena al baile la gente avezada a esos placeres; vayan las damas de cuenta que ya han traspasado, felizmente, ese período en que la mujer es tierna sensitiva, que se dobla y muere a la más ligera ráfaga de aire impuro; pero por Dios vivo, no se haga conocer el baile público de máscaras a la niña educada en el recato y el amor de la familia. Y basta de sermón.

Paradójicamente el periodista termina su artículo así: “El Carnaval es una locura, y hay que admitirlo con todas sus consecuencias”. Está claro que se podían admitir todo tipo de locuras en los carnavales, fiesta precisamente caracterizada por la libertad total, excepto cualquier motivo que tuviese relación con la libertad de las mujeres.

2.1.3. La mujer en la poesía

Casi todas las composiciones poéticas del año de 1870 en las que se hace referencia a una mujer están acompañadas de todos los tópicos comentados anteriormente: la inocencia, la ternura, la belleza, las flores, los jardines, y cualquier otro elemento que simbolice la dulzura y la pasividad:

Buena cara, buen talle, ojos bonitos,
Rosa la tez, marfil la dentadura,
La cabellera oscura,
Veintiocho años de edad, y no cabales,

Caballitos de renta cien mil reales;
 Doncella, en fin, para acabar el cuento,
 Doncella de virtud y entendimiento. [...]

(Juan Eugenio Hartzenbusch, “La discreta enamorada. Cuento”, Nº 1, 25 de diciembre de 1869)

En el Nº 3, del 25 de enero, Pedro Antonio de Alarcón firma una poesía llamada “El amor eterno”, en la que nos presenta a su amada como una mujer que le ha sido infiel, y de la que canta su belleza. El tema de la infidelidad era algo también muy injustamente tratado con respecto a la mujer, y en las leyes siempre salía perdiendo ante el marido. Penalmente la mujer tenía que demostrar otros abusos además de la infidelidad del marido, como malos tratos, violación, etc., sin embargo, para el esposo era mucho más fácil alegar simplemente que su mujer le era infiel (situación que desgraciadamente se mantiene hoy en día en muchos países)¹².

En el Nº 6 del 10 de marzo, una de las poesías de Antonio Arnao hace referencia a esos aspectos florales tan relacionados entonces con el sexo femenino (“Hijas de la primavera, / Las azucenas adoras”). Lo mismo ocurre en las composiciones de Luis Rivera, del Nº 8, del 10 de abril, recogidas bajo el título “Un pretendiente orgulloso”, en las que escribe sobre su amor por la hermosa Elvira, a través del paisaje de los jardines floridos. Así, hace varias divisiones entre las que encontramos las llamadas “En el jardín” y “En el campo”. En el Nº 9 del 25 de abril, también hay un poema de motivos similares, “A una niña” de José F. Sanmartín y Aguirre. Además en el mismo número de la revista, y también en la sección «Álbum poético» encontramos los versos de Nicanor Zuricalday en los que el tema sigue siendo el amor (“¡Alas!”).

2.1.4. La mujer en la novela por entregas

Con la prensa del siglo XIX llegó el éxito de las novelas por entregas, la mayoría de ellas dirigidas a un público femenino. Paradójicamente, no estaba bien visto el que las mujeres leyeran porque podían verse influenciadas por pensamientos impuros y también por ideas que las llevaran a pensar por sí mismas¹³. Si se permitía que la mujer aprendiera a leer era realmente para que pudiera acceder a los innumerables manuales de conducta y de buenas costumbres que se publicaban en el siglo XIX, además de los libros de plegarias y oraciones¹⁴, para modelar así el ideal doméstico femenino del “ángel del hogar”.

¹² A lo largo de la historia, y ya desde el derecho romano, el delito de adulterio ha castigado especialmente con dureza a la mujer, que además era juzgada en muchos casos por su propio marido, y si bien en el XIX se suavizaron las leyes con respecto a las del XVIII, todavía en el Código de 1822 se castigaba a la mujer “a perder todos los derechos de la sociedad conyugal, a sufrir una reclusión por el tiempo que quiera el marido, con tal de que no sea superior a 10 años” (Collantes de Terán, 2013: 342). Este tema ha sido constante además en la novela decimonónica (Ciplijauskaitė, 1984).

¹³ Sobre la importancia de la lectura femenina en el XIX y su relación con la identidad de género, véase García Suárez (2016). Asimismo, recordemos las numerosas ilustraciones y cuadros de la época en los que aparecía una mujer leyendo: “Al final, paradójicamente, la imagen de la mujer leyendo es también la representación de una mujer silenciada” (Sanmartín y Bastida, 2002: 137).

¹⁴ Recordemos en este punto la feminización de la religión católica que tanto desarrollo tuvo en este siglo, y que para Blasco Herranz (2005: 136) tuvo, entre otros efectos, el de “excluir a las mujeres de la ciudadanía política”.

Ya en el segundo número de *La Ilustración* (10 de enero) comienza la novela titulada *La fe del amor*, escrita por el conocido autor de la época Manuel Fernández y González (e ilustrada con diversos grabados). Como podemos comprobar, el tema de la pasión amorosa llevada a los límites solía acarrear en estas historias consecuencias trágicas para la mujer, como la muerte a manos del hombre; reflejo perfecto de su situación de víctima dentro de la sociedad.



Nº 2 del 10 de enero de 1870. *La fe del amor*.
Abajo se lee: “Elena cantando acabó
de enamorar a Esteban”.

2.1.5. La mujer en la publicidad

Aunque en los primeros números de *La Ilustración* de 1870 no hay ningún tipo de publicidad, poco a poco contemplamos un tímido incremento que ya en los siguientes años crecerá de forma relevante. Los primeros anuncios los descubrimos en el Nº 11 del 25 de mayo (p.176): solo aparecen cuatro y sin ninguna foto o dibujo que los acompañe. Uno de ellos pertenece a la perfumería de la casa *Guerlain* en París, sobre la “auténtica colonia” *Eau des Fées*, llamada también agua de las hadas; otro anuncia una tintura para los cabellos y la barba; el siguiente es sobre el Alcohol de menta (“refresca la boca y calienta el estómago, disipa los dolores de cabeza y de nervios, y es excelente para el tocador”); y el último pertenece a los polvos de arroz *L’a Velutina*.

Así, nos encontramos con que de cuatro anuncios al menos tres están orientados hacia un público femenino. Además de los dos productos de cosmética que aparecen en esta sección, también incluimos como dirigido al público femenino el del alcohol de menta, ya que como observaremos más adelante, era habitual entonces relacionar a la mujer con todo tipo de malestares tanto físicos (fatigas, mareos, falta de hierro, debilidad, desmayos, etc.) como psíquicos (ataques de nervios y otros desequilibrios, no olvidemos que la histeria femenina fue la enfermedad más representada en el XIX), y este tipo de anuncios irán incrementando su frecuencia con el tiempo.

2.2. *La Ilustración española y americana: año 1880*

2.2.1. Lecturas recomendadas para la mujer

Es en la sección dedicada a los libros que están a la venta, donde encontramos diversas lecturas que aconsejan para el público femenino. En el N° XV, del 22 de abril, se incluía el comentario a una lectura aconsejable para las féminas: “*Mes de Mayo*, consagrado a la Santísima Virgen María, por María de la Peña. (Segunda edición. Madrid, imprenta Central, 1880)”.

Una vez más la mujer parece haber desarrollado su capacidad lectora para dedicarla a los contenidos religiosos de devoción y caridad cristiana. Cualquier otro acercamiento, como el del estudio por afán de saber y conocimiento, estaba mal visto y era tratado como un riesgo. Un claro ejemplo de esto último es el comentario al cuadro de M.C. Kiesel llamado “En la biblioteca”, aparecido en la sección Bellas Artes (p. 196) del N° 30 del 30 de septiembre (“Nuestros grabados”, p.187):

[...] la originalísima presencia del contraste, hábilmente buscado, que resulta entre la severa biblioteca, llena de rancios infolios, y las bellas y elegantes jóvenes que han invadido el lugar de ordinario consagrado a la meditación profunda.

Ya habíamos comentado algunas de las características del ideal de feminidad decimonónico a los que debemos añadir el dominio absoluto de las labores domésticas y mostrar otras aptitudes más exquisitas como la música: cantar o tocar el piano era una de las actividades más recomendables para las damas burguesas. Así, en el N° 10 del 15 de marzo, tras la sección de los libros recomendados, las lectoras de *La Ilustración Española* podían leer un anuncio para asistir como alumnas a clases de arpa de la profesora Esmeralda Cervantes. Es por ello que otra parte de este anuncio que merece la pena resaltar es que a la vez que indica qué tipo de conocimientos eran recomendables para una mujer burguesa, nos muestra una profesión que podían ejercer las mujeres en ese momento, profesora de música, como es en este caso.

2.2.2. La mujer y la moda

La moda burguesa femenina seguía centrada en todo aquello que supusiera belleza y distinción. Los anuncios comienzan ya en este año a ser más numerosos: estos son un poco más del doble de los que aparecían en los inicios de la revista. De ellos, comprobaremos cómo una gran parte siguen dirigidos al público femenino. Las alusiones a la moda de París eran cada vez mayores, y muchas de las firmas que se anunciaban en las páginas de publicidad eran francesas, algunas de las cuales no tenían representación en España, por lo que las interesadas debían pedir el producto y recibirlo por correo. En el n° 5 del 8 de febrero encontramos varios artículos franceses recomendados, entre ellos el de un perfume de Guerlain. En el número siguiente de la revista, n° 6 del 15 de febrero se hayan igualmente referencias a la moda proveniente de la capital francesa que todo el mundo desea importar, en este caso se trata de los corsés que debían vestir las mujeres de este siglo (la negrita aparece en el original):

No se habla en París, en los círculos de la moda, de otra cosa que de la influencia de Mme. Leoty, la corsetera de la elegancia parisiense, y de la inteligencia con

que dirige los más pequeños detalles de sus corsés, que son en nuestros días una obra maestra del arte y de la belleza plástica. La manera de tomar sus medidas es tan exacta, que es imposible que con la seguridad y la elegancia de su sistema no consiga Mme. Leoty **aventajar en perfección a la naturaleza**. El establecimiento de Mme. Leoty, núm.8 de la plaza de la Magdalena, en París, es continuamente visitado por las reinas de la elegancia y del buen gusto.

En el año 1880 todavía las páginas dedicadas a la publicidad no eran tan extensas como las de años posteriores, sobre todo a partir de 1890. Así, lo habitual todavía aquí es que los anuncios ocupen tan solo media página. La media de los dirigidos a un público femenino oscilaba entre cuatro o cinco por cada 13 anuncios y su contenido variaba entre pastas depilatorias, joyas y cajas fuertes, máquinas de coser, tratamientos contra la esterilidad femenina, y nuevamente aquellos que aunque no lo expresen claramente, también se orientan hacia la mujer, a las que incluían como personas débiles con diversos trastornos.

Por tanto, todo lo relacionado con las mujeres seguía perteneciendo al mundo de la cosmética y al cuidado de la salud. Por supuesto, muchos de los medicamentos publicitados estaban relacionados con lo que era uno de los principales objetivos que debía tener la mujer de aquella época: la maternidad. Un ejemplo de estos anuncios es el publicado en el N° 2 del 15 de enero (p. 39), donde de nuevo, y al igual que se ha visto anteriormente, se nos habla de una mujer profesional: una partera.

ENFERMEDADES DE LA MUJER¹⁵

Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteración de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional o accidental. Los medios de curación, tan sencillos como infalibles, que emplea **Madame Lachapelle**, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones.

Madame Lachapelle recibe todos los días, de tres a cinco de la tarde, en su gabinete, **27, rue de Monthabor, en París**, cerca de las Tullerías.

2.2.3. La mujer y las necrológicas

Si durante los primeros números del año 1880 no encontramos a ninguna mujer en la sección llamada «Necrología española», que repasa las muertes de personajes ilustres fallecidos el año anterior, poco a poco se van incluyendo algunos nombres, entre los que abundan las actrices dramáticas. También suelen aparecer los nombres de mujeres de la realeza o la aristocracia: “Excma. Sra. D.^a María Manuela Kirkpatrick de Closburn, condesa del Montijo, duquesa de Peñaranda: falleció el 22 de Noviembre” (n° 5, 8 de febrero).

En la «Crónica general» del N° 3, del 22 de enero, José Fernández Bremón escribe unas líneas sobre la fallecida actriz dramática Cándida Dardalla en las que se valora

¹⁵ La negrita que aparece en todos los textos publicitarios está en el original.

y alaga su inteligencia (“inteligente artista”), y el articulista, a diferencia de lo que veíamos que ocurría en otras crónicas anteriores, no solo alude a una mujer bella, digna de elogio por sus encantos sociales, sino que ensalza su capacidad intelectual.

Aunque la muerte de la mujer aparecerá tratada mucho más obsesivamente a partir de 1890, coincidiendo precisamente con el decadentismo de fin de siglo, también podemos leer aquí, en el año 1880, un relato de Ramón de Navarrete en la sección de narrativa (pp. 22-23), sobre la enfermedad y muerte de una bella y misteriosa mujer que finalmente resulta ser la cortesana Ane de Lions.

2.2.4. La mujer en los grabados

Como podemos contemplar en las fotografías, las ilustraciones con la imagen de la mujer son muy frecuentes en las revistas del siglo XIX. La gran diferencia con la representación de retratos masculinos estriba en la postura con que aparecen unos y otras. Mientras que los hombres aparecen de serios y estirados, las mujeres son retratadas en muchas ocasiones recostadas entre los cojines de algún sofá o en posturas coquetas e insinuantes. La importancia de la belleza femenina viene remarcada especialmente por los comentarios que se hacen en la sección de «Nuestros grabados», como ocurre con “En el día del santo esposo” (cuadro de Conrad Kiessel) publicado en el N° 6 del 15 de febrero, donde de nuevo lo que se destaca de la imagen de una joven es su “angelical belleza”.

Muy significativo también es el comentario que se encuentra en la portada del N° 9 del 8 de marzo (pág. 115), en la que se nos ofrece un cuadro de G.A. Storey, “El perro cautivo”, donde una mujer aparece conteniendo con fuerza a un perro:



“El perro cautivo”. Cuadro de G. A. Storey, de la Real Academia de Londres. N° IX, 8 de marzo de 1880 (pág. 115).

En «Nuestros grabados» (p. 147) podemos leer lo siguiente:

[...] ha sido muy elogiada por la crítica la ingeniosa manera de representar el ímpetu inconsciente de la fuerza bruta, simbolizada en el irascible perro, fácilmente dominado, más que por el débil esfuerzo físico de su amable dueña, por el ascendiente que la belleza y la dulzura ejercen sobre todo cuanto les rodea.

Las palabras del articulista son claro indicador de la visión predominante sobre la mujer como individuo débil que tenía la sociedad decimonónica, y por eso el autor realza lo contradictorio e inimaginable de una imagen que muestra a una mujer ejerciendo la fuerza física sobre otro ser. Es decir, haciendo y comportándose de manera distinta de lo que la cultura patriarcal presupone que es propio del género femenino.

2.3. *La Ilustración española y americana: año 1890*

A partir de 1890, se aprecia un aumento de la presencia de las mujeres en *La Ilustración española y americana*, aunque su figura siga estrechamente vinculada a la publicidad de cosméticos, corsés y medicamentos, y a las ilustraciones idealizadas de su cuerpo. Según avanza el final del siglo XIX, son más frecuentes los grabados de mujeres de otros países, que aportan una nueva sensualidad, y también las composiciones poéticas que cantan a la mujer muerta. La imagen de una mujer enfermiza y demacrada también es representativa de los últimos años de siglo que se adentran ya en la estética decadentista.

2.3.1. **Lecturas recomendadas para la mujer**

En el primer número de la revista del año 1890, publicada el 8 de enero, dentro de la sección «Libros presentados a esta redacción por autores o editores», localizamos sólo 2 publicaciones dirigidas a la mujer, de las nueve en total que se comentan:

Diario de gastos domésticos, “nueva edición aumentada con un utilísimo apéndice que lleva por título *La Felicidad del hogar doméstico*, lecciones, consejos y reglas de conducta para conseguirla. (...) La favorable acogida que ha merecido en años anteriores, y sigue mereciendo, de las señoras amas y de gobierno, demuestra las ventajas que reporta su uso, y que responde a las necesidades de una buena ama de casa.”

¡Bravía!, por André Theuriet; versión castellana de don H. Giner de los Ríos. [...] es una novela que encaja perfectamente en lo que puede denominarse el *modernismo* literario; **un caso más de histerismo en la mujer**, en la cual ni la educación ni el medio ambiente lograron vencer a la tradición y a la herencia; una acción sencillísima en la cual se advierten, desde las primeras páginas, las fases sucesivas por que van a pasar temperamentos animados por la pasión, subyugados por ella, y de ella esclavos. Esta obra se halla de venta en *El Cosmos Editorial* [...] al precio de 2 pesetas y 50 céntimos en rústica, y 3 pesetas encuadernada en tela.

2.3.2. Tímidos avances

Lentamente van surgiendo algunos cambios que vemos reflejados en los libros de taquigrafía que se anuncian (Nº 8 del 28 de febrero) y en las cifras que ofrecen otras publicaciones, donde la mujer ya es parte importante del mundo laboral¹⁶:

Memoria y cuenta general del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid, correspondientes al año 1889. [...] Entre los demás imponentes figuraban 2.614 empleados, 836 militares, 198 abogados, 104 médicos, constando 6.487 individuos con la denominación de varias clases, entre las cuales había también gente laboriosa y 11.580 mujeres, muchas de las cuales serían operarias de diversos talleres y establecimientos. Se contaban 4.411 menores varones y 3.995 hembras. (Nº 10 del 15 de marzo)

También encontramos ya en 1890 un artículo que nos muestra ciertos avances en el tema de la educación. Así, en el Nº 5 del 8 de febrero se presenta un dibujo de Manuel Alcázar llamado “El círculo de Bellas Artes” en el que se contempla, entre otras estancias, la clase de día para señoritas. El grabado es consecuencia de la noticia sobre la inauguración del nuevo domicilio de esta sociedad en la calle Libertad 16. Además, ese mismo mes se inauguró en el Círculo de Bellas Artes la exposición de *Blanco y Negro* a la que pertenecen muchos de los grabados que la revista ofreció durante ese año.

2.3.3. El estallido publicitario

Es ya en 1890 cuando la publicidad invade la revista objeto de estudio, suponiendo más del doble de la extensión que encontrábamos en los primeros años de su publicación. Ahora ya son dos o incluso tres páginas completas las dedicadas a todo tipo de anuncios, y la mayoría teniendo como objetivo a las lectoras burguesas. Así, podíamos encontrar anuncios que mencionaban las maravillosas cualidades del corsé que todavía a las puertas ya del siglo XX seguía oprimiendo con fuerza los cuerpos de tantas mujeres:

IZOD’S Corsé privilegiado EL MEJOR DE TODOS.

IZOD’S PATENT CORSETS. CONFECCIONADO POR NUEVO Y ESPECIAL PROCEDIMIENTO CIENTÍFICO.

La opinión médica le recomienda **para la salud**. La opinión pública de todo el mundo está unánime en declarar que ninguno le aventaja por su **comfort, su hechura y su duración**.-Inmensa venta en Europa, y también en la India y Colonias.- El nombre y la marca de fábrica (**Ancora**) estampados en el corsé y en la caja.- Escribáse a **IZOD’S** con las medidas, para recibir el pliego de dibujos¹⁷.

También encontramos en esos momentos frecuentes anuncios sobre la depilación del vello:

¹⁶ Igualmente continuaban las alusiones a las “obligaciones maternas” en las recomendaciones de libros (sección «Libros presentados» del Nº 10 del 15 de marzo, p. 174, donde recomiendan la Biblioteca Ilustrada de los Niños).

¹⁷ En otro lema sobre la utilización del corsé afirman que «Se ajusta como un guante».

LA PATE EPILATOIRE DUSSER

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en ½ cajas para el bigote ligero.— LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el mármol.
(Nº 2, 15 de enero)

Otros de los anuncios más frecuentes en 1890 son los de diversas perfumerías francesas que ofrecen todo tipo de productos de belleza: fluidos para suavizar el cutis, polvos de arroz para embellecer la piel y blanquear la garganta y los hombros, agua de tocador tónica y refrigerante, pasta dentífrica y antiséptica que blanquea los dientes, aceites y esencias.

Lo que más llama la atención son, en realidad, los anuncios destinados a los medicamentos que combaten todo tipo de desequilibrios emocionales y físicos y que, no por casualidad, van dirigidos a las mujeres. De esta forma los anunciantes y la prensa reforzaban las creencias sobre la debilidad femenina que tanto se divulgaron en el siglo XIX. En estas páginas publicitarias son muy habituales los productos para combatir el insomnio, la neurosis y otras enfermedades nerviosas, la falta de fuerza por anemia (muchos anuncios del vino de quina), etc.:

DESAYUNO DE SEÑORAS

Para reemplazar el chocolate, cuya digestión es a veces dificultosa, y el café con leche, cuyos efectos debilitantes son tan nocivos a la salud de las señoras, muchos médicos recomiendan el Racahout DE DELANGRENIER, alimento muy agradable y sumamente nutritivo, que recetan ya a los niños, a las personas de edad o anémicas y en una palabra, **a todos los que necesitan fortificantes**.
Depósitos en la Rue Vivienne, 53, París. Y en las farmacias del mundo entero.
(Nº 3, 22 de enero)

En las páginas de anuncios siempre que aparece algún rostro es una imagen de mujer, nunca de hombre, aunque ya hemos comentado que también algunos productos estén dirigidos al consumo masculino (como el tinte para las barbas). No obstante, la lectura de estas páginas publicitarias nos recuerda que desgraciadamente en cuanto a la publicidad la actualidad en la que vivimos no es tan diferente en este aspecto a la del XIX, en cuanto a que la mujer sigue siendo el individuo sometido a una mayor presión consumista porque tiene que estar siempre bella para los demás (Greer, 1996).

2.3.4. La mujer en el «Álbum poético»

Ya habíamos comentado antes el incremento del tema de la muerte y la mujer según avanzaba el final del siglo XIX en los textos literarios recogidos en la revista. Las composiciones poéticas que predominan en la revista *La Ilustración Española* y

Americana durante 1890 son aquellas en las que el poeta canta a su amada muerta, como “La vi morir” de Narciso Díaz de Escovar, del N° 6 del 15 de febrero, donde la muerte vuelve a ser retratada como en el Romanticismo (desde la serenidad y la belleza), alejándose así de la mirada clínica naturalista:

¡La contemplé morir! ¡Cuán bella estaba!
 En su lecho de muerte parecía
 Un ángel que a los cielos se elevaba
 Y del mundo, al partir, se despedía;
 (...)

En el N° 9 del 8 de marzo, también aparecía en el «Álbum poético» la siguiente composición de Federico Balart llamada “Recuerdo” (p. 154):

¡En mis brazos murió! Boca con boca,
 Bebí anhelante su postrer aliento,
 Que, aumentando por grados mi tormento,
 Desde entonces el alma me sofoca.
 Yo mismo la vestí. Mudo cual roca,
 Sin lanzar un gemido ni un lamento,
 Cumpliéndole un sagrado juramento,
 Negro manto le puse y blanca toca.
 Hoy, cuando la amargura me enloquece,
 Una dulce visión de aspecto santo
 Con hábito monjil se me aparece.
 Compasiva me mira; y cuando el llanto
 Mis párpados cansados humedece,
 Las lágrimas me enjuga con su manto.

Ya fuera del tema de la muerte femenina publicó *La Ilustración* (N° 7 del 22 de febrero, p. 115) una composición de Víctor Balaguer sobre la mujer, “Hojas sueltas”, que nos sirve de resumen de todo lo estudiado hasta ahora:

¡La mujer!... Ciertamente que no existe
 Ni ser más noble ni virtud más grande.
 Es toda amor, es toda sacrificio,
 Ya sea esposa, amiga, amante o madre.
 Así debiera el hombre, de rodillas,
 Así debiera a la mujer hablarle:
 Ayer eras un ángel todavía:
 Hoy sólo eres mujer. Para ser mía
 Tu corazón, tu honor, tu fe me diste,
 Y, a un tiempo, todo, todo lo perdiste,
 Tus lares, y tus dioses, y tu altar;
 Pero en cielo de amor tú convertiste
 El rincón de mi hogar.
 Violada en tu pudor inmaculado,
 Tu alma y tu sangre con tu cuerpo has dado

Al que rasgó tu blanca vestidura
 De virgen y vestal,
 Al que pura te halló y te dejó impura,
 Quizá cruel, aunque feliz mortal.
 A ti debo mi hogar; a ti, la calma
 Tras la tormenta; a ti, la paz del alma;
 A ti, mis hijos; y si en loco anhelo
 Surcar deseo el firmamento azul,
 Las alas que me encumbran hasta el cielo
 Tú me las diste, tú.
 ¡Oh mujer santa, devolverte espero
 Lo que hiciste por mí! Pagarte quiero;
 Quiero dejar mi deuda solventada
 ¿Qué te puedo yo dar?... ¿La vida?... Es nada,
 Es poco para ti... ¿Cómo pagarte
 Los grandes sacrificios de tu amor?
 ¿Qué puedo darte yo?... ¿Qué puedo darte?...
 ¡Ah! Ya lo sé. Yo te daré el dolor.

2.3.5. La mujer en los grabados

Al igual que hemos contemplado en la sección de publicidad, también a partir de 1890 se multiplican las ilustraciones que tienen a la mujer como protagonista. Esta suele aparecer reflejada de forma que se resalte su atractivo físico y su supuesta vida placentera y pasiva, por lo que son numerosas las imágenes como el grabado “Después del baile” (Nº 7, 22 de febrero) de Luciano Doucet en el que una hermosa dama aparece descansando en un sofá: “(...) todavía resuenan en sus oídos los ritmos arrebatadores del vals, sus párpados se cierran, sus labios se juntan, sus manos caen desfallecidas entre los vaporosos tules y gasas del vestido”.

Frente a esa pasión de la mujer que busca desesperadamente el amor, lo que ya comentábamos en las novelas por entregas, también ofrecen en el mismo suplemento, en el que han usado el nuevo procedimiento de cromotipografía, la imagen de la inocencia absoluta con el grabado “Aurora” de A. Piot:



Sobre la imagen de esta niña el artículo dice: “*Aurora*, por A. Piot, es una linda niña de ojos azules y dorados cabellos, que empieza a soñar u sonreír con las primeras ilusiones: es la aurora de la vida de la mujer”.

Y nuevamente y como contrapunto en el mismo número, pero ya no en el suplemento, también ofrece la revista la ilustración de una exótica mujer en el grabado *Una princesa de Chipre* de N. Sichel. Esa atracción por todo lo oriental también fue creciendo con el fin de siglo, y así podemos observar el grabado “En el harén” de H. Berger publicado en el Nº 15 del 22 de abril: El cuadro del pintor alemán H. Berger, que reproducimos en la pág.

249 (grabado por Bong), es una escena de costumbres orientales, y *En el harén* se titula: una hermosa odalisca circasiana, tendida en ancho diván, se contempla retratada en diminuto espejo, mientras otras dos esclavas de la sensualidad agarena, asiática una y africana la otra, sentadas en un diván contiguo, entretienen sus ocios tocando la pandereta y la guzla.

Ya en 1890 los artículos dedicados a mujeres ilustres eran más frecuentes, un ejemplo es el dedicado a la reina María Luisa Augusta (1811-1890), viuda del emperador Guillermo I de Alemania (1797-1888). Tras comentar su muerte hacen un recorrido por su vida y destacan en ella las siguientes cualidades:

La princesa Augusta fue de maravillosa hermosura, gran talento, noble corazón y caritativos sentimientos; educóse en Weimar, entonces capital intelectual de Alemania, y adquirió el amor a las letras y a las artes que ha sentido hasta sus postremos días. (Nº 3, 22 de enero)

En los números de la revista de este mismo año, aparecen mujeres conocidas por su dedicación a la literatura, tal es el caso de la poetisa y novelista inglesa Helene Gingold (1867-1916), a quien encontramos en el nº 5 del 8 de febrero. Justo una semana después, en el nº 6, se publicó un artículo sobre Nellie Bly (1864-1922), conocida periodista norteamericana del *New York World* que acababa de conseguir la proeza de hacer un viaje alrededor del mundo en setenta y dos días y seis horas. Todo fue por una apuesta entre ella y la también periodista de *The Cosmopolitan Magazine*, Elizabeth Bislan (1861-1921), para efectuar la vuelta al mundo en setenta y cinco días, una de Oriente a Occidente y la otra a la inversa: “Las dos *globe-trotters*, como las llaman en Nueva York, son ya populares en los Estados de la América del Norte”.

Otra portada es la dedicada a la actriz italiana Eleonora Duse (1858-1924), publicada en el Nº 22 del mes de abril. En la sección «Los teatros» dedican un extenso artículo a esta figura:

Consagrada a la escena desde su primera juventud, logró muy pronto sobresalir en ella y rivalizar con las actrices más famosas de Italia [...] Dotada de figura esbelta e interesante; de rostro expresivo; de voz simpática, dócil a las más opuestas inflexiones del sentimiento; de clara inteligencia, percepción aguda y exquisita sensibilidad [...]

Aun así siguen siendo más numerosas las ilustraciones y los artículos donde la mujer continuaba apareciendo como mero objeto de deseo, como en la portada del Nº 14 del 15 de abril, con el grabado “De la corte de Carlos IV”, del que en la sección «Nuestros grabados» leemos (p. 226):

[...] una hermosa dama, tipo genuinamente madrileño, de rostro oval con deliciosos contornos, lánguidos ojos, boca sonriente, rizados bucles en las sienas y alto rodete en la cabeza, que reclama peina de concha y airosa mantilla blanca, y que viste ligera basquilla de rasgado escote y altísimo talle, falda ceñida y fino pañuelo de seda enredado al descuido en los desnudos brazos.

En el segundo semestre de 1890, en el N° 25 publicado el 8 de julio, encontramos otro artículo similar al anterior sobre el grabado “La audiencia”:

[...] tres tipos de mujeres hermosas, que forman agradable contraste por sus distintos rasgos fisonómicos y por la diversa expresión que las caracteriza: el de la griega, quizá simbolizada en una rubia miss, espiritual y soñadora; el de la romana, de facciones enérgicas y pronunciados contornos; el de la morena partenopea, que conserva a través del tiempo los signos peculiares de su raza primitiva.

3. Conclusiones

Tras la atenta lectura de los ejemplares descritos de la revista que venimos analizando, *La Ilustración Española y Americana*, y publicados a lo largo de tres décadas, podemos comprobar una tímida evolución en el tratamiento de la mujer en el XIX: ya que a pesar de los sutiles cambios, la liberación del corsé, no solo física, sino simbólicamente, no llegaría en España hasta el siglo XX¹⁸. En la sociedad urbana y capitalista sí necesitaban que las mujeres comenzaran a recibir una enseñanza adecuada a ciertos nuevos aspectos sociales impulsados por la revolución industrial, mientras que en el contexto rural de economía agraria de la España tradicional y católica todavía no se veía necesario ni importante proporcionar a las mujeres un desarrollo de la mujer en ningún aspecto, ni social, ni educativo, etc¹⁹.

Asimismo, hemos comprobado que en el caso concreto de *La Ilustración Española y Americana* existe toda una difusión de ideas y patrones patriarcales a las que estaban sometidas las lectoras de entonces, desde una visión masculina muy idealizada y simplista que no hizo más que alargar las tradiciones machistas y que, lógicamente y de manera similar, se traslada así a las páginas novelescas decimonónicas, plagadas de tantas protagonistas que intentaban amoldarse, y casi nunca lo conseguían, a esa imagen de las mujeres que gran parte de la prensa ilustrada les ofrecía, ya fuera en sus novelas por entregas, en sus composiciones poéticas, en sus grabados, en sus anuncios o en sus artículos de opinión²⁰: pensemos nuevamente en la protagonista de *Madame Bovary*, en Isidora Rufete (*La desheredada*), en María Egipcíaca (*La familia de León Roch*), en Ana Ozores (*La Regenta*), en Leocadia (*El Cisne de Vilamorta*)...

Como un caleidoscopio, las heroínas de la novela realista-naturalista conforman mediante sus múltiples reflejos la figura de aquella mujer que debía comportarse como los demás esperaban que lo hiciera, siguiendo el patrón que toda una sociedad patriarcal había moldeado para ella y en la que el arte y la literatura tuvieron una gran proyección. Podemos hablar por tanto de que la imagen de la mujer del XIX que nos

¹⁸ No olvidemos que en nuestro país tardaron en desarrollarse los movimientos feministas, en parte por el retraso de la industrialización que tanto había cambiado el panorama de la mujer dentro de la sociedad al incorporarla al mundo laboral.

¹⁹ Aunque se dieron casos aislados de emancipación no se puede hablar de un feminismo organizado en España en el Ochocientos, y eso queda nitidamente reflejado en la prensa de entonces.

²⁰ Como bien señalan Sanmartín y Bastida (2002: 129): “El hábito de recepción de la literatura tuvo más importancia de lo que comúnmente se reconoce para la construcción de la identidad femenina”.

ha llegado desde esas representaciones no era sino una farsa de sí misma, una construcción de los demás (López Aboal, 2012: 20), basada en esos retratos y reflejos que la prensa del momento también ayudó a crear y difundir.

Referencias bibliográficas

- Ballarín Domingo, P. (1989): “La educación de la mujer española en el siglo XIX”, *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 8, 245-260.
- Bernárdez Rodal, A. (dir.). (2007): *Escritoras y periodistas en Madrid (1876-1926)*, Ayuntamiento de Madrid.
- Blasco Herranz, I. (2005): “Género y religión: de la feminización de la religión a la movilización católica femenina. Una revisión crítica”, *Historia Social*, 53, pp. 119-136.
- Charnon-Deutsch, L. (2000): *Fictions of the Feminine in the Nineteenth-Century Spanish Press*, The Pennsylvania State University.
- Ciplijauskaitė, B. (1984): *La mujer insatisfecha. El adulterio en la novela realista*, Barcelona, Edhasa.
- Collantes de Terán, M.J. (2013): “Algunas consideraciones sobre el delito de adulterio: un proceso de finales del siglo XVIII”, *Cuadernos de Historia del Derecho*, 20, 331-352.
- Correa Ramón, A. (2006): “El siglo de las lectoras (XIX)”, en *Con voz propia. La mujer en la literatura española de los siglos XIX y XX*, Valladolid, Instituto Castellano y Leonés de la Lengua y Junta de Castilla y León.
- Duby, G. y Perrot, M. (dir.). (1993): *Historia de las mujeres en Occidente: el siglo XIX*, Madrid, Taurus.
- Fagence Cooper, S. (2001): *The Victorian Woman*, London: V& A Publications.
- Franco Rubio, G.A. (2004): “Los orígenes del sufragismo en España”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie V, Hª Contemporánea, 16, 455-482.
- García Suárez, P. (2016): *Lectura e identidad de género. La imagen de la mujer lectora en la novela realista y naturalista española*, Brno, Masarykova univerzita.
- Greer, G. (2001): *La mujer completa*, Barcelona, Kairós.
- La Ilustración Española y Americana*: Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en:
<http://hemerotecadigital.bne.es/details.vm?lang=es&q=id:0001066626>
- López Aboal, M. (2012): “El discurso desesperado de la histeria en las heroínas del realismo-naturalismo”, *Analecta Malacitana*, vol. XXXV, 1-2, págs. 61-82.
- Morant, I. (dir.). (2006): *Historia de las mujeres en España y América Latina, Vol. III. Del siglo XIX a los umbrales del XX*, Madrid, Cátedra.
- Osuna, R. (2004): *Las revistas literarias. Un estudio introductorio*, Universidad de Cádiz.
- Palenque, M. (1990): *Gusto poético y difusión literaria en el realismo español*, Sevilla, Ediciones Alfar.
- Scanlon, G.C. (1976): *Las polémicas feministas en la España contemporánea (1868-1971)*, Madrid, Siglo XXI.
- Sanmartín, R. y D. Bastida. (2002): “La imagen de la mujer lectora en la segunda mitad del siglo XIX: *La Ilustración Española y Americana* y el *Harper's Weekly*”, *Salina: revista de lletres*, 16: 129-142.
- Anderson, B. S. y Zinsser, J.P. (1991): *Historia de las mujeres: una historia propia*, vol. 2, Barcelona, Crítica.
 ct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CCCQFjAAahUKEwi7layLtY_IAhXHDxoKHVxIDCo&url=http%3A%2F%2Fwww.berdingune.euskadi.eus%2Fcontenidos%2Finformacion%2Fmaterial%2Fes_gizonduz%2Fadjuntos%2FLa%2520Organizaci%25C3%

- Coppa, L.I. (2014) La fragilidad de la identidad: sobre la vivencia interna del género en la Ley N° 26.743. Reflexiones desde Pierre Bourdieu y Judith Buthler. *Derecho y Ciencias Sociales* (11), p. 24-39.
- Coyne, S. M., Linder, J., Rasmussen, E., Nelson, D., and Birkbeck, V. (2016). Pretty as a Princess: Longitudinal Effects of Engagement with Disney Princesses on Gender Stereotypes, Body Esteem, and Prosocial Behavior in Children. *Child Development* 87 (6), pp. 1909–1925. DOI: <https://doi.org/10.1111/cdev.12569>.
- Cucó Giner, J. (1995). *La amistad. Perspectiva antropológica*. Barcelona, España: Icaria Editorial S.A. Institut Català d'Antropologia.
- Del Valle, T. A. (2002). *Modelos emergentes en los sistemas y las relaciones de género*. Madrid, España: Narcea S.A.
- Aguado, D. Y Matínez, P. (2015). ¿Se ha vuelto Disney feminista? Un nuevo modelo de princesas empoderadas. *Área Abierta*, 15 (2), pp. 49-61. Recuperado de: https://www.academia.edu/13694941/_Se_ha_vuelto_Disney_feminista_Un_nuevo_modelo_de_princesas_empoderadas?auto=download. Consultado el 11 de enero de 2019.
- D'Vari, M. (2005). *Creating Characters. Let them Whisper their Secrets*. Michigan, Estados Unidos: McNaughton & Gunn, Inc.
- Ebrahim, H. (2014). Are the 'boys' at Pixar afraid of little girls? *Journal of film and video* 66 (3), pp. 43-56.
- Escalas Ruiz, A. (28 de junio de 2016). *Princesas al descubierto: un análisis de la evolución de los valores educativos y los estereotipos de género en la filmografía Disney*. (TFM), Universidad de Les Illes Balears.
- Eisenhauer, K. (2017). *Gendered compliment behavior in Disney and Pixar: A Quantitative Analysis*. Recuperado de: www.kareneisenhauer.org/wp.../Eisenhauer-Capstone-Excerpt.pdf. Consultado el 22 de diciembre de 2018.
- Fanjul Fernández, M. L. y Bermejo, C. (2018). Introducción. En Fanjul, M. L. y Bermejo, C. *Los cuentos infantiles y la transmisión de estereotipos: las creencias limitadoras*. (pp. 9-10). Madrid, España: AMEC Ediciones.
- Fanjul, M. L. (2018). Los cuentos tradicionales en la sociedad actual. La función socializadora y la creación de estereotipos. En Fanjul M. L. y Bermejo, C., *Los cuentos infantiles y la transmisión de estereotipos: las creencias limitadoras*. (pp. 11-26). Madrid, España: AMEC Ediciones.
- Finch, C. (2011). *El arte de Walt Disney: De Mickey Mouse a Toy Story*. Barcelona, España: Lunwerk.
- Fonte, J. y. (2000). *Walt Disney: el universo animado de los largometrajes 1937-1967*. Madrid, España: T&B Editores.
- Fotogramas. Publicado el 20 de octubre del 2015 en <https://www.fotogramas.es/noticias-cine/a11126619/video-20-anos-de-amistad-en-pixar/>. Consultado el 7 de noviembre del 2018.
- Freitas, J., Rosenzvit, M., Muller, S. Automatización del Test de Bechdel-Wallace. *Ética y Cine Journal* 3 (6) pp. 35-40.
- Garabedian, J. (2014) Animating Gender Roles: How Disney is Redefining the Modern Princess. *James Madison Undergraduate Research Journal* 2 (1), pp. 22-25. Recuperado de: <http://commons.lib.jmu.edu/jmurj/vol2/iss1/4/> Consultado el 22 de julio del 2018.
- Garcés, L. F. (2018). Tipos de amistad según Aristóteles. *Espacios* 39 (6), pp. 10-18. Recuperado de: www.revistaespacios.com/a18v39n06/a18v39n06p25.pdf. Consultado el 16 de diciembre de 2018.
- García-Mirna Freire, A. (2003). *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad*. Madrid, España: Narcea S.A.

- García-Mirna Freire, A. (2010). La categoría 'género': historia de una necesidad. *Sal Terrae* (98).
- Goñi, C. (2008). *Lo femenino. Género y diferencia*. Pamplona, España: EUNSA.
- García Martínez, J. (2012 – Segundo semestre). Cuerpos impuros: Butler, Haraway y Preciado. *Thémata. Revista de Filosofía* 46, pp.: 377-384.
- Gill, I. (2016). Feminist Figures or Damsels in Distress? The Media's Gendered Misrepresentation of Disney Princesses. *Young Scholars in Writing* 13, pp. 96-111. Recuperado de: <https://arc.lib.montana.edu/ojs/index.php/Young-Scholars-In-Writing/article/view/330>. Consultado el 28 de diciembre de 2018.
- Guillamón Carrasco, S. (2018). El monstruo femenino. Lo siniestro y la construcción de lo materno en 'Furtivos'. *Fonseca, Journal of Communication* (17), pp. 173-191.
- Gutiérrez Delgado, R. (2012). El protagonista y el héroe: definición y análisis poético de la acción dramática y de la cualidad de lo heroico. *Ámbitos*, (21) pp. 43-62.
- Hine, B. I. (2018). From the Sleeping Princess to the World-Saving Daughter of the Chief. *Social Science* 7, pp. 1-15.
- Holcomb, J., Latham, K., & Fernandez-Baca, D. (2015). Who Cares for the Kids? Caregiving and Parenting in Disney Films. *Journal of Family Issues* 36 (14), pp. 1957-1981. DOI: <http://doi.org/10.1177/0192513X13511250>.
- Iadevito, P. (2014). Teorías de género y cine. Un aporte a los estudios de la representación. *Universitas Humanística* 78, pp. 211-237. DOI: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.UH78.tgcu>.
- Itmeizeh, M. a. (2017). The Evolution of Gender Roles and Linguistic in the Language Features of Disney. *Journal of Literature, Languages and Linguistics* 36.
- Jarava, N. y. (2017). Nuevas formas de ser mujer o la feminidad después del postfeminismo. *Oceánide*. Recuperado de: oceanide.netne.net/articulos/art9-7.pdf.
- Kreimer, J. C. (1991). *El varón sagrado. El surgimiento de una nueva masculinidad*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Klein, J. (2013). The Mask of Masculinity: Underreported Declines in Male Friendship and Happiness in the United States. *Masculinities and Social Change*, 2 (1), DOI: <http://dx.doi.org/10.4471/MCS.2013.20>.
- Kupfer, Lindsay. Blog Your Tango. <https://www.yourtango.com/2014237279/life-friendship-and-love-lessons-pixar-movies>. Consultado el 7 de noviembre del 2018.
- Lamas, M. (2000). El género. La construcción cultural de la diferencia sexual. En Lamas, M. *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual* (pp. 2-6). México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Recuperado de: http://www.mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/gtps_conway-y-otros_unidad_1.pdf Consultado el 7 de octubre del 2013.
- León Ciliotta, R. (2018). Un acercamiento a las investigaciones de la representación de género en la literatura infantil. *Desde el Sur* 10, (2), pp. 347-362.
- Loncar, M. (2016). Constructing Masculinity through Images. *International Journal of Social, Behavioral, Educational, Economic, Business and Industrial Engineering* 10, pp. 3123-3126.
- López Albalá, E. (2016). Mujeres deportistas españolas: estereotipos de género en los medios de comunicación. *Sociologados. Revista de Investigación Social* 1, (2), pp. 87-110.
- López Gómez, A. y. (2000). Aportes de los Estudios de Género en la conceptualización sobre Masculinidad. *Universidad de la República. Facultad de Psicología*.
- Loncar, M. (2016). Constructing Masculinity through Images. *International Journal of Social, Behavioral, Educational, Economic, Business and Industrial Engineering* 10, pp. 3123-3126.

- Maeda resalta que estas fueron las conclusiones de un análisis de Eva Espinar. Maeda González, C. M. (2014). Érase una vez una mujer perfecta: Análisis del papel de los signos en la construcción de la representación femenina en las películas de Princesas Disney. En Ubierna Gómez F. y., *Miscelánea sobre el entorno audiovisual en 2014* (pp. 457-477). Madrid: Fragua.
- Martínez Castro, M. d. (2016). ¿Fantasía o realidad? Estereotipos de género en el cine. *Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinarias: VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. (pp. 437-444). Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Universidad de Sevilla).
- Mayo, I. (2007). El espacio educativo y las referencias al género. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado* (21), pp. 115-135.
- Méndez Garita, N. (2004). Un acercamiento al cuento infantil desde la perspectiva de género. Estereotipos en el cuento infantil. *Educareg* (7), pp. 127-140. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4781128>. Consultado el 14 de abril de 2015. Pág. 127.
- Migliaccio, T. A. (2014). Typologies of Men's Friendships: Constructing Masculinity through Them. *Masculinities and Social Change* 3 (2), pp. 119-147. DOI: 10.4471/MCS.2014.47.
- Moreno Díaz, R. y. (2016). *La familia en Disney: desde Blancanieves a nuestros días*. VI Congreso Universitario Internacional Investigación Y Género. Sevilla: SIEMUS (Seminario Interdisciplinar de Estudios de las Mujeres de la Univesidad de Sevilla) (pp. 480-486).
- Munos, D. (2017). *Gender and Disney movies: 'When Disney harms girls and minorities'* (TFG). Liège Université, A Liège, Bélgica.
- Ó Giolláin, D. (2014) Narratives of Nation or of Progress? Genealogies of European Folklore Studies, *Narrative Culture* 1, Recuperado de: <https://digitalcommons.wayne.edu/narrative/vol1/iss1/5>. Consultado el 11 de diciembre de 2018.
- Ourri, A. (2017). *The Construction Of Evil -The Evolution of Disney Villains from the Golden to the Revival era*. Recuperado de: https://www.academia.edu/33697731/The_Construction_Of_Evil_the_Evolution_of_Disney_Villains_from_the_Golden_to_the_Revival_era. Consultado el 14 de diciembre del 2018.
- Pacheco Mejía, E. E. (2007). El género en las cintas de Disney. *Temas Antropológicos: revista científica de investigaciones regionales*, 29 (1-2), pp. 87-106.
- Paik, K. (2007). *To Infinity and Beyond. The Story of Pixar Animation Studios*. San Francisco, Estados Unidos: Chronicle Books.
- Palomar Vereá, C. (2016). Veinte años de pensar el género. *Debate Feminista* 52, pp. 34-49.
- Patel, J. (2015). *The quirky princess and the ice-olated queen: an analysis of Disney's Frozen*. (Communication Undergraduate Honors Theses Communication). ScholarWorks@UARK. Universidad de Arkansas, Fayetteville. <http://scholarworks.uark.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1000&context=commuht> Recuperado el 18 de julio del 2018.
- Pietraszkiwicz, A. (2017). Masculinity Ideology and Subjective Well-Being in a Sample of Polish Men and Women. *Polish Psychological Bulletin* 48 (1), pp. 79-86.
- Piñeiro-Otero, T. (2016). Reseña de los libros *Mujeres en Medio(s)*. Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género y Salazar Benítez, O. (2015). La igualdad en rodaje: Masculinidades, género y cine. *Atlánticas: revista internacional de estudios feministas* 1 (1), pp. 260-270.
- Porto Borges, H. y. (2018). A tradição dos contos de fada e a sobrevivência de matrizes culturais femininas nas narrativas cinematográficas infantis. *Revista Internacional Interdisciplinar INTERthesis* 15 (2), pp.109-127.

- Puleo, A. H. (2007). Introducción al concepto de género. En Plaza, J. F. *Género y comunicación* (pp. 13-32). Madrid, España: Fundamentos.
- Ramos, A. B. (2003). Mujeres directivas, espacio de poder y relaciones de género. *Anuario de Psicología*, pp. 267-278.
- Rebollo, M. Á. (2006). Emociones, género e identidad: la educación sentimental. En Rebollo, M. Á. *Género e interculturalidad: educar para la igualdad* (pp. 217-244). Madrid, España: La Muralla S.A.
- Revista digital *Hoy Cinema*. Publicado el 23 de octubre del 2015. <http://hoycinema.abc.es/noticias/20151023/abci-amistad-pixar-viaje-arlo-201510221635.html>. Consultado el 7 de noviembre del 2018.
- Rivière, J. (1929). La Femenidad Como Mascara. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social II* (2007), pp. 219-226. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/28156094_La_femenidad_como_mascara. Consultado el 2 de mayo de 2019.
- Rudloff, M. (2016). (Post) feminist paradoxes: the sensibilities of gender representation in Disney's Frozen. *Outskirts* 35, pp. 1-20.
- Real Academia de la lengua Española: <https://dle.rae.es/?id=URHMay7>. Consultada el 6 de mayo de 2019.
- Sampedro Blanco, V. F. (2008). La jerarquía de las identidades mediáticas. En Pérez-Amat, R. N. *Comunicación, identidad y género* 1, (pp. 39-51). Madrid, España: Fragua.
- Sánchez Carrero, J. y. (2014). ¿Hay algo mejor que ver películas para niñas y niños? Sí, pensarlas y hacerlas. *Aularia* 2, pp. 81-84.
- Sánchez-Escalonilla, A. (2001). Estrategias de guion cinematográfico. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Sánchez Moreno, A. B. (2009). El cine/cuento animado o la ruptura del modelo clásico. *Área Abierta* (24).
- Streiff, M. y Dundes, L. (2017). From Shapeshifter to Lava Monster: Gender Stereotypes in Disney's Moana. *Social Science* 6 (91). Recuperado de: www.mdpi.com/journal/socsci. Consultado el 18 de diciembre de 2018.
- Wharton, A. S. (2012). *The Sociology of Gender. An Introduction to Theory and Research*. Oxford, Inglaterra: Wiley-Blackwell.
- Wasylikiw, L. and Clair, J. (2018). Help Seeking in Men: When Masculinity and self Compassion Collide. *Psychology of Men and Masculinity* 19 (2), pp. 234-242.
- Zapico Robles, B. y. (2014). Evolución histórica y educativa del deporte femenino. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia* (9), pp. 216-232.
- Zipes, J. (2011). *The Enchanted Screen. The Unknown History of Fairy-tale Films*. New York, Estados Unidos: Routledge.